

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

La maldad del amor: desde la obra el Corbacho de Alfonso Martínez de Toledo - España en 1438.

Baez, Adriana (Universidad Nacional de Salta).

Cita:

Baez, Adriana (Universidad Nacional de Salta). (2007). *La maldad del amor: desde la obra el Corbacho de Alfonso Martínez de Toledo - España en 1438. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/806>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título: **“La maldad del amor: desde la obra el Corbacho de Alfonso Martínez de Toledo -España en 1438-”**

Mesa Temática Abierta N°87: El mundo medieval hoy o cómo interpretar la Edad Media en el siglo XXI: enfoques, temas y propuestas

Universidad, Facultad y Dependencia: Universidad Nacional de Salta - Facultad de Humanidades – Escuela de Historia

Autora: **Adriana BAEZ**, Profesor auxiliar

Dirección: José Ignacio Gorriti N° 871 - (4400) Salta) – Teléfono, Fax: (0387) 4239577- nenepereyra@hotmail.com

A mediados del siglo xv, aún existen temas que teólogos y escritores evitan en sus obras, cuestiones como el “*amor*” suelen ser relegadas a un plano inferior o rechazadas exaltando la maldad que este sentimiento conlleva en su aspecto pasional. Es así como desde ópticas diferentes, encontramos por un lado a aquellos que apoyan el amor apasionado, los juegos de enamoramiento y hasta pautan secuencias para concertar ese amor; un ejemplo de ello es Andrés “El Capellán” autor del *Tratado de Amor Cortés*. En la otra línea, se encuentran autores que denostan fervorosamente este tipo de amor tal es el caso de Juan de MENA en su *Tratado de Amor*, o el mismo Fernando de Rojas en su tan conocida “*Tragicomedia de Calixto y Melibea*,” ambos autores si bien condenan el amor pasional, al mismo tiempo se recrean con él y enseñan como tener éxito en las conquistas amorosas. Otra obra donde se analiza esta forma de amor es en el “*Libro del Buen Amor*” del Arcipreste de Hita, autor describe en su obra las sutilezas y engaños de los que se vale el loco amor para pecar. No obstante, todos ellos se regocijan exponiendo los avatares del amor pasional.

Para estos intelectuales, el amor pasional es cosa de necios e insensatos pues el dejarse llevar por estos sentimientos era propio de los jóvenes a quienes había que ilustrar sobre los peligros que el mismo comportaba. Para ellos se escribían estas obras, las cuales a modo de guías didácticas buscaban evitar que los enamorados o posibles víctimas cayeran presas de un sentimiento que los llevaría a la destrucción de su patrimonio y consecuentemente al desprestigio familiar.

Dentro de esta última corriente se encuadra la obra *Corbacho*, perteneciente a Alfonso Martínez de Toledo, Arcipreste de Talavera. La misma contiene un discurso filosófico y teológico que expresa toda una argumentación respecto a los sentimientos negativos propios del Amor profano. La obra constituye un hito importante en la definición de las mentalidades de la época, dado que logra plasmar una corriente del pensamiento que tuvo plena vigencia durante la Edad Media.

Análisis del autor y su obra

Alfonso Martínez de Toledo, nació en 1398 en la ciudad de ese nombre. Parece haber cursado sus estudios en Salamanca, en donde llegó a ser Capellán de Juan II. En el año 1438, el 15 de marzo a la edad de cuarenta años concluyó el Corbacho¹, su fallecimiento parece haber acontecido en 1470. La obra analizada se caracteriza por su fuerte discurso reprobatorio del amor mundano y su rechazo al “*loco amor*”, sumado a la nostalgia de un pasado supuestamente menos mundano. Conforme a dicha visión, el siglo XV vivía una crisis de valores, por lo cual el autor rechazaba los cambios respecto a las pautas tradicionales.

La visión del mundo que transmite el autor y su obra es desconsoladora, así lo atestigua Arturo Santo Alabarca cuando dice “...*al igual que otros escritores coetáneos, comparte las profecías apocalípticas*”....² Por otra parte la supuesta llegada del fin de los tiempos, que el Arcipreste consideraba inminente, lo inducían a adoptar una postura fuertemente moralizante para instar a sus lectores a redimirse de sus pecaminosos actos.

La obra está estructurada en cuatro partes: el primero de los libros se refiere al loco amor y a quienes lo padecen incurriendo consiguientemente en pecado. El segundo es sobre la maldad de la mujer, el tercero se refiere al temperamento de los hombres y sus ascendentes zodiacales. Finalmente, el cuarto constituye una de refutación, a todos aquellos que atribuyen la causa de sus pecados a la fatalidad producto de designios astrológicos.

Razones para no amar

El autor se propone justificar a los ojos del lector las razones que lo mueven a rechazar el amor pasional. Para ello, desarrolla una secuencia de argumentos que le permiten fundamentar, mediante un razonamiento complejo, todos los males que suele acarrear el enamoramiento. La primera, consiste en que solo hay una forma admisible de amor: el divino, pues tan solo...”*Dios es amor verdadero, e lo amarlo todo es burla*

¹ Pág. 1- El Corbacho de Alfonso Martínez de Toledo- ...”acabado a quinze de marco, anno del nacimiento del nuestro salvador Ihesu X^o de mil e quatrocientos e treinta e ocho annos”... Introducción Arturo Santo Alabarca. Ed. Porrúa- México – 1991.

² El Corbacho de Alfonso Martínez de Toledo, Arcipreste de Talavera- Int. De Arturo Santo Alabarca. Pág. 10- 2da edición. Ed. Porrúa. S. A. México 1991.

e viento e escarnio”...³ Esta aseveración tajante condena el amor exagerado a las cosas del mundo, por cuanto dicho sentimiento implica caer en la idolatría. Siguiendo la línea argumental del Arcipreste, puede concluirse que quien sucumbe ante el “*loco amor*” desplaza a Dios como primer objeto de amor, incumpliendo con ello el mandato divino. Todo ello, es puesto en evidencia cuando afirma:

“...mucho aborrecio nuestro Señor Dios en cada uno de los sus testamentos viejo e nuevo e los mandó punir a todos aquellos que fornicio cometian o lujuriaban, fuera de ser por ordenado matrimonio segund la ley ayuntados”...⁴

Los argumentos esbozados por el Arcipreste tienden a menoscabar toda relación que no haya sido bendecida por el sacramento del matrimonio. Sin embargo, aún en estos casos, condena los excesos amorosos, ya que los mismos opacan las expresiones de amor a Dios remitiendo a un plano inferior la vida contemplativa dedicada al servicio del Señor. Así, el Matrimonio es aceptado y valorado por el autor, solo por la necesidad de procrear y generar la continuidad de la especie humana, siempre que se guarden las prescripciones establecidas por la iglesia.

La segunda razón argumentada en la obra, hace referencia a quien “**amando mujer ofende a Dios**”. El autor se refiere aquí al “*amor desordenado*”, es decir al que no se ajusta al orden de los valores que deben ser objeto de amor. En la Edad Media siempre estuvo claro que el principal objeto de amor era el “Bien supremo”, es decir Dios. Todos los seres de la creación, por el solo hecho de ser obra divina constituían un bien, sin embargo cuando el hombre opta por los bienes inferiores en detrimento de los superiores produce el mal. En este contexto, el loco amor implica una pasión desmesurada por un bien inferior, es decir una mujer.

El Arcipreste da algunos ejemplos de cómo las acciones impulsadas por el loco amor traen aparejada consecuencias adversas para el honor de la familia, un ejemplo citado en la obra se refiere a cuando la doncella ha perdido su virginidad y recurre a artilugios para que no se de cuenta el cónyuge o a posibles abortos, así lo expresa el autor:

“...”si por ventura la tal doncella de tal loco amador se empreña, vía buscar con qué lançe la criatura muerta”...⁵

³ En Obra citada de Alfonso Martínez de Toledo- Pág. 4- Libro Primero- Ed. Porrúa S.A.- México- 1991.

⁴ En Obra citada de Alfonso Martínez de Toledo- Pág. 5- Libro Primero. Ed. Porrúa S.A- México. 1991.

⁵ En Obra citada de Alfonso Martínez de Toledo - Pág. 7- Libro Primero. Ed. Porrúa S. A. México. 1991.

Este acto, cuenta el mismo autor, lo cometen tanto las doncellas por casar, como viudas, monjas y aun las casadas cuyos maridos se encuentran ausentes. Todas las mujeres tienen excusas para engañar y usar las malas artes para ocultar sus pecados. Cada una con su razón particular, así las que están casadas por temor a su esposo; las viudas y monjas⁶ por el deshonor y las doncellas por temor a perder su condición social y el honor de su familia.

Es así como el amor desordenado acarrea daños irreversibles, que repercuten en el amor a Dios y en el amor al prójimo, ya que es este el mandamiento que violan quienes aman de esta forma.

Existe una tercera razón para evitar este amor, incorrecto y se refiere a las **“enemistades que genera el amor por las mujeres”** y como tal afecto lleva a la traición, a las peleas y hasta la muerte. El autor refuerza su recomendación para que los lectores eviten caer prisioneros de este amor loco y así dice:

...”malaventurado sea hombre que por una breve delectación de la carne e por un desordenado amor de mujer incostante quiere deshorrar su amigo e del fazer enemigo perpetuamente”...⁷

Los hombres que prefieren disfrutar del *“loco amor”* gozan muy brevemente pues, el amor de las mujeres tan pronto cambia de destinatario que se fija en otros (hermanos, amigos, primos, etc.); lo que indudablemente genera enemistad entre los hombres, la cual a veces lleva a peleas, intrigas, y muerte.

La intención del Arcipreste es resaltar la amistad entre los hombres y acusa a las mujeres de ser causa de la enemistad masculina, acude a Cicerón⁸ y a Tulio para recalcar la importancia de la amistad fiel y enfatiza la idea de que este pecado mata el cuerpo y condena el alma, pues al sucumbir a la lujuria pasajera degrada la amistad ofrecida y hace actuar al hombre como bestia irracional.

La cuarta razón que debería contener a los enamorados sostiene que todo el que **ama se encadena al amante y termina muriendo por esa pasión**, es decir todo enamorado cae prisionero de su amor. Pero de ese modo, quien ama a una mujer deja de servir al único Señor verdadero para convertirse en servidor de la amada, sucumbiendo

⁶ En Obra Citada de Alfonso Martínez de Toledo. Pág. 6-7. Cáp. II”Como amando mujer ofende a Dios, A si mismo e a su próximo. Libro Primero. Ed. Porrúa. S. A. México. 1991.

⁷ En Obra Citada de Alfonso Martínez de Toledo. Pág. 7-8. Libro Primero. Ed. Porrúa S. A. México. 1991

⁸ *Un dicho de Ciceron romano: agua, fuego nin dinero non es al hombre tan necesario como amigo fiel, leal e verdadero”...* en Obra Citada de Alfonso Martínez de Toledo. Pág. 8. Cáp. III. Libro Primero. Ed. Porrúa. S. A. México. 1991.

permanentemente a los deseos de esta o sufriendo desaires y padeciendo de temores a causa de posibles engaños. Es en estas circunstancias que el Corbacho se pregunta:

...”*¿Quién es tan loco e fuera de seso que quiere su poderío dar a otro e su libertad someter a quien non debe, e querer ser siervo de una mujer que alcanza muy corto juicio, e demás atarse de pies e de manos...*”⁹

Considera poco juicio a quien luego de haberse dejado seducir por una mujer entrega todos sus bienes a esta y desciende hasta quedar sujeto a una condición inferior. Así, juzga de poco acertado dejarse guiar por la enamorada, ya que quien lo hace peca, pues deja de reconocer como único Señor a Dios, para servir a los caprichos desmedidos de una mujer que no tiene capacidad para dominar sus propias emociones.

Además, en gran parte de la literatura de la época, la mujer es analizada como objeto propiciatorio de discordias entre hermanos, primos o amigos; por tales razones, el hombre debe abstenerse de amar locamente a cualquier mujer.

La quinta de las razones esgrimidas por el Arcipreste, plantea que el amar locamente lleva a que **el enamorado tome a todos por enemigos, aún a su padre y a su madre y a todo pariente o amigo**. Así el amante enloquecido actúa:

...”*dexado amor de padre e madre, parientes e amigos. Que de tal amor le riepten, toma a todos por enemigos sólo por complazerla su coamante*”...¹⁰

En este caso se remite a las escrituras y cita casos como el de Adán, Sansón, David, Goliat o Salomón; todos ellos engañados por una mujer para demostrar que no hay nada más falso y menos duradero que el amor de una dama. Antes aconseja a los jóvenes escuchar a sus padres, quienes por la experiencia adquirida están en condiciones de saber lo que puede sucederles si se equivocan en sus elecciones.

La sexta razón para no amar locamente es la **pérdida de los bienes del amador**, quién ama con locura no se mide y ante el pedido de su amada no duda en gastarlo todo, aún lo que no tiene; y así mientras en su casa falta cosas, a la amante no puede negarle nada. En la cita transcrita el dice:

...”*por dar hombre a la mujer lo que non tiene, por lo aver e alcanzar de Dios e de sus santos, de buena o mala ganancia conviene facer cosas non debidas e ponerse a peligros tales*”...¹¹

⁹ En Ob. Citada de Alfonso Martínez de Toledo. Pág. 9. Libro Primero. Ed. Porrúa. S. A. México . 1991.

¹⁰ En Obra citada de Alfonso Martínez de Toledo. Pág. 10- Libro Primero. Ed. Porrúa S.A. México. 1991.

¹¹ En Obra Citada de Alfonso Martínez de Toledo. Pág. 11- Libro Primero. Ed. Porrúa. S.A. México. 1991.

Uno de los mayores males del “*loco amor*” es que algunos hombres, aún estando casados, entregan sus bienes en dadas a sus amantes y cuando estas ven que ya no les queda nada los abandonan, padeciendo el hombre doblemente puesto que debe volver cabizbajo ante su esposa y lo que es peor sin sus riquezas. Todo esto sucede por cuanto según el análisis del autor, la mujer posee un carácter volátil e interesado.

Además el hombre debe evitar caer bajo el influjo de las mujeres puesto que a estas nada les importa más que lograr objetos, y toda suerte de bienes que halagan su ego pero que nunca la satisfacen pues en consideración del autor las mujeres son los seres más viles que hay sobre la tierra y nunca dejan de desear lo que los demás poseen.

La séptima razón expresada se refiere a **la locura que se manifiesta** en quienes se enamoran, así el amor no solo atormenta al cuerpo en vida y al alma después de muerto, o lo que es peor resulta que muchos enloquecen por amor. En tal sentido, en el Corbacho se aconseja evitar enamorarse locamente y sentencia... “*maldito sea el que a otro ama más que a sí...*”¹² ya que seguramente lamentará en lo futuro el haber entregado su corazón a quien lo hará sufrir tanto y por quien tendrá que padecer su alma.

Existe una octava razón por la cual no es aconsejable entregarse al amor y se refiere a que este arrastra a **la lujuria y al placer carnal**, los cuales deben ser contenidos en pos de dos virtudes la honestidad y la continencia. Tal es el énfasis que hace en ambos aspectos que bien dice: ... “*honestidad es hermana de vergüenza, castidad madre de continencia*” ...¹³ Honestidad, vergüenza, castidad y continencia son cuatro de los valores más recalcados en la Edad Media, no debe olvidarse que solo la preservación de la honestidad femenina, salvaguardaba la integridad de los bienes familiares por ende toda familia instruía a las mujeres de la casa en el mantenimiento de tal virtud; y doblegaba el carácter femenino para que esta sintiera vergüenza de sus acciones y mantuviera la castidad hasta el matrimonio; pero aun después de él no debían dejarse llevar por la lujuria.

En este punto es clara la coincidencia con las afirmaciones de Juan de Mena, quien dice: “...*el deleite dela lujuria siempre engaña a cada uno que a él se da*”...¹⁴, el deleite por lo carnal es pasajero y engañoso puesto que siempre arrastra a los hombres a

¹² El Obra citada de Alfonso Martínez de Toledo- Pág. 12- Libro Primero. Ed. Porrúa. S.A. México. 1991.

¹³ En Obra citada de Alfonso Martínez de Toledo - Pág. 12-13. Libro Primero- Ed. Porrúa S.A México. 1991.

¹⁴ Obras Completas de Juan de MENA, Traducción, Edición e introducción de Miguel Angel Pérez Priego. Tratado de Amor. Pág. 391. Ed. Planeta. Colección Autores Hispánicos. Barcelona-España. 1era Edición 1989.

males mayores. La similitud en este análisis está relacionada con la lectura de Virgilio, al cual ambos escritores se encuentran cercanos. Por lo tanto la conclusión es contundente, todo amor que sigue el camino deshonesto no llega a buen puerto y de él deben cuidarse todos, sobre todo los hombres puesto que las mujeres está siempre dispuestas a caer en deshonor aunque sean esposas de reyes, ya que en su esencia no es capaz de contenerse y conceden sus gracias, sean doncellas, mujeres casadas o monjas.

La novena razón tiene mucha relación con las anteriores, se refiere a **la mentira como instrumento frecuente entre los enamorados**; es a juicio del Arcipreste uno de los mayores males debido a que tras él vienen muertes, adulterio y perjurio. De todo esto el hombre es capaz porque “...*el amante faze muchas veses mintiendo por complacer e engañar a su coamante*”¹⁵... vuelve nuevamente a recalcar el hecho puntual de que la mujer es la causa primera de todas las malas acciones del hombre y subraya el papel de la mentira en el plano de los pecados por la culpa que esta trae consigo una vez que se ha cometido. La mentira ocupa un lugar destacado en el esquema de pecados de la Edad Media, el mismo Dante Alighieri lo declama en su obra La Divina Comedia¹⁶ cuando dice que el fraude o la mentira es propia del hombre y por lo tanto es castigado con dureza pues supone un engaño y como tal apela a la falsedad de las personas.

Tales vicios acarrear la ira de quienes se ven engañados, alejándose por ello cada vez más del amor de Dios, y siendo su causa el amor deshonesto de una mujer.

La décima razón esgrimida en el Corbacho, se refiere al **apasionamiento por lo carnal**, de este pecado no solo es culpable quien dejándose llevar por un loco amor le place fornicar; sino que como el autor dice “...*aun los que por matrimonio son ayudados por mandamiento de Dios, tanto ya en él exceden, que apenas venialmente*”¹⁷...La razón por la cual pecan mortalmente aún los que mantienen relaciones estando casados se debe a las prescripciones que la Iglesia a dispuesto, fijando días, horas y hasta circunstancias propicias para tales fines, y quienes incumplen con tales disposiciones son objeto de la ira de la Iglesia, ya que para ella ambos se han dejado guiar por un apetito desordenado quebrantando la ley del matrimonio.

Esta visión representa el sentir de la Iglesia medieval ya que durante los siglos VI y hasta el XI surgieron en toda Europa manuales de confesores, que servían de

¹⁵ En Obra citada de Alfonso Martínez de Toledo. Pág. 13- Libro Primero. Ed. Porrúa. S. A. México 1991.

¹⁶ La Divina Comedia- Dante Alighieri. Pág. 80-81. Editorial Bruguera S.A. Barcelona. 1973

¹⁷ En Obra citada de Alfonso Martínez de Toledo. Pág. 15- Libro Primero. Ed. Porrúa S. A. México 1991.

guía a todos los sacerdotes en su trato con pecadores deseosos de reconciliarse con Dios; las ofensas que más sobresalían eran sexuales y de ellas se destacaban las que tenían que ver con la fidelidad conyugal y todas aquellas actividades que a juicio de la Iglesia ofendían a Dios.

Estos manuales adquirieron gran importancia, al introducirse la confesión privada, dado que el confesor necesitaba saber cómo actuar en cada caso particular y de esa forma el confesor podía establecer la pena correspondiente a la gravedad de la falta. En ellos se exigían prácticas de continencia a las parejas casadas, durante el período menstrual, el embarazo, el parto y la lactancia; también se establecía la prohibición de mantener relaciones sexuales en domingo, los miércoles y viernes; aunque unos pocos manuales extendían la abstinencia a los sábados previos al domingo.

El historiador James A. Brundage retoma estos temas y afirma que:

*"...los penitenciales daban por resultado, para quienes los obedecieran de modo escrupuloso, reducir la frecuencia de la relación marital a niveles ínfimos"...*¹⁸

En el momento de la confesión el penitente era sometido a una serie de preguntas puntuales que tendían a que el confesor concluyera la gravedad del pecado carnal que había cometido. Los sacerdotes para determinar la ofensa se guiaban de los manuales de confesores, los cuales variaban en el tiempo de las penas según si eran de Finiano, de Columbano, o de Cumeano, entre otros autores.

De porque el amor es malo

El Arcipreste en su obra continua enumerando otras causas que determinan, según su análisis, el porque encierra males el amor desmedido hacia una mujer. De ese modo condena el amor apasionado de los hombres, cuyas sus victimas pueden ser eclesiásticos y laicos.

De ellos dice ningún:..." *eclesiástico que de amor deshonesto fuese vencido, que alcanzase beneficios nin honras en la Iglesia de Dios*"¹⁹...con lo cual todos aquellos que hubieren sucumbido al amor deshonesto sean clérigos, caballeros, burgueses o regidores pierden dignidad ante sus conciudadanos y ante Dios caen por los pecados de la carne.

¹⁸La Ley y el sexo y la sociedad cristiana en la Europa Medieval. James A. Brundage –. Cap IV. Pág. 166. La Ley y el sexo en la Alta Edad Media Europea (siglos VI a XI). Fondo de Cultura Económica-México.

¹⁹ En Obra citada de Alfonso Martínez de Toledo – Pág. 15. Libro Primero. Ed. Porrúa. S.A. México 1991.

Por lo tanto quien desee entregarse al amor apasionado tendrá que tener en cuenta todos los inconvenientes que el amar locamente trae aparejado, de ese modo considerará todo lo que puede perder ante un amor pasajero y desquiciado.

Otra razón que expresa la maldad del amor, es el hecho de que los hombres se tornan incapaces desde el momento en que se han enamorados, de dirigir adecuadamente sus negocios, ya que les produce un desinterés por todo lo que es ajeno a su amada y bien dice el Arcipreste ...”*allí pone su fazienda e su femençia, su corazón e voluntad, e oyr*”...²⁰ Conlleva pues el amor tamaño atontamiento, que el enamorado no entiende otra palabra que aquella que sale de la boca de su amada, siendo por ello ajeno a todo otro asunto que no se refiera a su amor y perdiendo con la razón, los bienes y su hacienda.

Malos pensamientos

También existen otras causas que deben llevar a los hombres a evitar el amor malsano, y se refieren a los **malos pensamientos que invaden el alma del enamorado**, pues el pudor y la castidad que a ojos de Dios son los pilares de un buen cristiano; quedan olvidados y son reemplazados por la lujuria y la desvergüenza de los enamorados.

Al respecto el Arcipreste realiza el siguiente planteo: ..”*Muchos pensamientos trae el maldito al coraçon humano; pero al coraçon espiritual non le puede tentar, que non es ya deste mundo...*”²¹

Aunque el hombre sucumba a los pecados, existe la posibilidad de redimirse de todos los males que trae el mal amor, de allí la frase que usa el Corbacho en clara referencia a la posibilidad de la condenación del cuerpo; pero resaltando que aún ante el pecado carnal el alma puede salvarse si antes se arrepienten.

Existen otras razones que son enunciadas en la obra, como factores importantes para considerar que la presencia del amor loco es malsana en los hombres. Son las siguientes: **el amor conlleva a la muerte** y bien lo dice cuando analiza que los hombres “...*más mueren con el corto juyzio de amar que con la espada de tajar*”²²... En esta frase se da como razón o causal de muerte el amor ciego a una mujer, así los

²⁰ En Obra citada de Alfonso Martínez de Toledo. – Pág. 16. Libro Primero. Ed. Porrúa. S. A. 1991.

²¹ En Obra citada de Alfonso Martínez de Toledo.. Pág. 17. Libro Primero. Ed. Porrúa. S.A. 1991.

²² En Obra citada de Alfonso Martínez de Toledo. Libro Primero. Pág. 18. Ed. Porrúa. S. A. 1991.

hombres que sucumben a este amor, para el autor son “cortos de juicio”, al entender que deben meditar sus acciones antes que dejarse guiar por sus pasiones.

El amor desordenado, **destruye los matrimonios** bien constituidos, y bien lo dice...”*el desordenado amor es causa del marido separarse de la mujer e la mujer del marido*”²³...

Resalta el autor la importancia de preservar el matrimonio y la obligación de los cónyuges de mantenerse fieles. También aconseja como deben los hombres evitar sucumbir al deseo de otra mujer. Y como el exceso de comida y bebida, o el beber vino no diluido que hacen perder el sentido, fomentan la lujuria y entorpecen el entendimiento.

La Iglesia persiguió con dureza el adulterio, y mucho más cuando la adúltera era la mujer; prescribía numerosos castigos que iban desde los azotes hasta la humillación pública o el exilio. Se suponía que la existencia de un adulterio invocaba la ira de Dios y por lo tanto estos pecados debían espionarse públicamente puesto que la furia del Señor traería desastres para todos²⁴.

Además el Arcipreste, considera que el dormir en camas mullidas y usar prendas muy suaves forja un espíritu débil; y aconseja evitar el trato con otras mujeres aunque estas sean parientes (hermanas, cuñadas, primas, etc.) pues pueden traer a la memoria el recuerdo de aquellas otras que desean en verdad ver. Finalmente, aconseja huir de todas las palabras que induzcan a la lujuria o que guíen los malos pensamientos.

Juan de Mena, en su obra alude a la importancia de las palabras, ...”*por la fabla dulce se conoce la virtud del entender del que fabla e la gracia con que lo fabla*”²⁵... las palabras en boca del amante siempre suenan dulcemente convenciendo e induciendo a la lujuria al otro.

La posición de la Iglesia es defendida en la obra, cuando se sobrevalora la continencia, se cree que con ella el individuo encuentra la templanza necesaria para evitar caer en faltas mundanas. Los malos hábitos tales como la lujuria privan de un buen descanso a los hombres y este termina corrompiendo su espíritu ya que lo inducen a una vida de holganza. El mismo Juan de Mena alude al ocio como instigador del “loco

²³ En Obra citada de Alfonso Martínez de Toledo. Libro Primero. Pág. 18. Ed. Porrúa. S.A. 1991.

²⁴ En La Ley , el sexo y la sociedad cristiana en la Europa medieval de James A. Brundage.. ..”Ar opera nuptiarum que non sunt causa liberorum mortalia esse, quia lujuria et immunditia nominantur, ur infra c. liberorum (glosa Palatina) Pág. 396. Ed. F.C.E. México. 2000.

²⁵ Obras Completas de Juan de Mena. Edición, Introducción, y notas de Miguel Ángel Pérez Priego. Editorial Planeta. Autores Hispánicos. Tratado de Amor. Pág. 384. Barcelona –España. 1era Edición. 1989.

amor” y de él dice: ...” *mucho más tienta Cupido a los ociosos que a los negociantes*²⁶...es que aquel que tiene el tiempo para pensar en el amor, la amante y todos los placeres que de ella puede obtener, se inflama de esa pasión y deja de actuar racionalmente.

De ese modo los hombres corren peligro de caer en la tentación que supone el amor alocado, aún los sabios; aunque a juicio del Arcipreste los letrados que sucumben a este amor son:...”*menos sabios e menos se saben desenvolver dello que los simples inorantes*”...²⁷ Los supuestos sabios que han caído en las llamas del loco amor no reaccionan bien y terminan siendo burlados o quedan expuestos al ridículo público.

Esta situación es ejemplificada por el autor, tomando a grandes hombres como lo fueron Virgilio²⁸ o el Rey David²⁹ quienes cayeron bajo el influjo femenino y fueron víctimas de la supuesta capacidad que estas tienen para provocar el mal.

El autor de la fuente analizada resalta un aspecto que es muy interesante, considera que **el amor de mujer es engañoso**, es tal el menosprecio por las mujeres que considera que estas en pos del interés no dudan en estar con quien les ofrezca algún beneficio, así dice de ellas...”*verás lindas mujeres con viles, feos e desventurados hombres*”³⁰... En otras palabras el interés mueve a las mujeres y estas doblegan la voluntad masculina. Cualquier momento es una buena ocasión para entablar una charla con mujeres, ya un torneo, una justa, o incluso en la iglesia y esto las mujeres lo usan en su provecho.

A juicio del Arcipreste, ...”*nunca hembra farta de bienes se vido, nin beodo farto de vino*³¹”... La posesión de ciertos bienes hace actuar a las mujeres descontroladamente, por ello los hombres no deben fiarse de este amor que las mujeres dicen profesar, ya que el deseo de nuevos bienes las convierte en mentirosas, mandonas y envidiosas.

De los pecados que cometen quienes se entregan al amor apasionado

²⁶ Obras Completas de Juan de Mena. Edición, Introducción y notas de Miguel Angel Perez Priego, Editorial Planeta. Autores Hispánicos. Tratado de Amor. Pág. 385. Barcelona –España. 1era Edición 1989

²⁷ En obra citada de Alfonso Martínez de Toledo- Libro Primero. Pág. 22. Ed. Porrúa. S.A. México. 1991.

²⁸ Publio Virgilio Marón, en latín Publius Vergilius Maro. Poeta latino. Aunque hijo de padres modestos, Virgilio estudió retórica y lengua y filosofía griegas en Cremona, Milán, Roma y Nápoles. Autor de la Eneida, fue engañado por una mujer y puesto en ridículo ante todos los romanos.

²⁹ Según el Antiguo Testamento su amor por Betsabé, mujer casada con Urías, hizo que buscara la forma de deshacerse de él y lo envió a luchar y murió en batalla. Su reinado, por estas otras cosas se vio empañado por las tensiones entre las diferentes tribus hebreas y por las intrigas palaciegas urdidas por sus numerosas esposas e hijos,

³⁰ En obra citada de Alfonso Martínez de Toledo – Libro Primero. Pág. 25. Ed. Porrúa S .A.México. 1991.

³¹ En obra citada de Alfonso Martínez de Toledo- Libro Primero. Pág. 27. Ed. Porrúa S. A.México. 1991.

Diez son los mandamientos que Dios ha dispuesto para sus creyentes, por eso el Arcipreste va analizando, uno por uno, como el enamorado sucumbe; perdiendo su alma ante un “amor falso”.

El primero de los mandamientos consiste en Amar a Dios sobre todas las cosas, dice el Arcipreste sobre este punto que “...*aquel que ama a otro o a otra más que a Dios, menosprecia al Criador e precia mucho a la criatura*”³² ... es muy grande el tenor de este pecado pues supone caer en la Idolatría ya que el mandamiento es claro no habrá otro Dios mas que el altísimo, aunque aclara que la misericordia de Dios es grande y puede obtener el perdón de su alma si luego se arrepiente.

El segundo mandamiento es ...”*no jurarás el su santo nombre en vano*”³³, algunos hombres para conseguir el amor de una mujer no dudan cometer perjurio y degradan a Dios a un segundo plano. Lo tercero se refiere a los días Domingo que deben guardarse al Señor; pero este mandamiento a los ojos de un enamorado carece de razón y antes bien dice el Arcipreste no va a misa, o si asiste a misas o procesiones es solo para ver a la amada.

El cuarto mandamiento dispone que “...*honrarás a tu padre e a tu madre, e luengamente en el mundo vivirás*”...³⁴, pero cuando se enamoran se olvidan de este mandamiento y así cuando sus padres aconsejan al enamorado; este no duda en injuriarlos y rechazar sus consejos.

El quinto mandamiento se refiere a no matar; la fuerza del amor loco es mala consejera y los hombres presas de este, son víctimas de los celos o de la ira y sin escuchar razones hieren o aniquilan a todo el que se interpone³⁵. El sexto mandamiento se refiere a no hurtar, al respecto el Arcipreste recalca que el amante en pos de conseguir obsequios para su amada comete innumerables veces este acto. Así da varios ejemplos de cómo el enamorado roba objetos pequeños que van desde dinero, joyas, ropas, frutas, rosas, etc.; todo a fin de agradar a su amada.

El séptimo mandamiento se refiere a la lujuria y a la fornicación, sobre este aspecto algo ya se ha trabajado; pero vale recordar que la posición de la Iglesia es totalmente opuesta a los apetitos desordenados del cuerpo. El derecho canónico castigaba la fornicación, aunque existían dentro de la Iglesia diferentes posiciones, así

³² En obra citada de Alfonso Martínez de Toledo- Libro Primero. Pág. 29. Ed. Porrúa. S.A.México. 1991.

³³ En obra citada de Alfonso Martínez de Toledo- Libro Primero. Pág. 29. Ed. Porrúa. S.A. México. 1991.

³⁴ En obra citada de Alfonso Martínez de Toledo. Libro Primero. Pág. 31. Ed. Porrúa S. A.México. 1991.

³⁵ “...*en Tortosa yo vi fazer justicia de una mujer que consintió que su amigo matase a su fijo porque los non descubriese*”...En el Corbacho de Alfonso Martínez de Toledo. Libro Primero. Pág. 32. Ed. Porrúa. S.A.México. 1991.

estaban quienes sostenían una pena menos severa y estaban “los moralistas” que apelaban a la imposición de condenas más graves por considerar que estos actos subvertían la moral del cristiano.

El octavo mandamiento se refiere a evitar dar falso testimonio o mentir, tema que ya se trabajó anteriormente. El noveno mandamiento dice: ...”*guardaras la mujer de tu vecino como la tuya misma*³⁶”...El engaño que suponían las relaciones extramaritales era duramente condenado desde la antigüedad por el derecho romano y posteriormente por los canonistas de la Iglesia. La razón de la dureza con la que se penaba el adulterio estriba en la preocupación de la Iglesia por lograr que los esposos agraviados no mataran a sus esposas; por ello las normas dejaban bien en claro que también se castigaría a los esposos, considerándolos homicidas. El deseo por las mujeres ajenas se constituía en una afrenta para el marido, pero si la culpable era la mujer, la ofensa era de mayor tenor por eso el castigo era significativo.

Finalmente el décimo mandamiento remitía a no desear las cosas del prójimo, sobre todo porque los amantes desean: ...”*fijas ajenas, mujeres ajenas, sobrinas, primas, hermanas e otras*³⁷”...de acuerdo a lo que piensa el Arcipreste el amor desordenado es el causante de estos desequilibrios y de él es quien deben de cuidarse.

Otros pecados en los cuales incurren los amantes necios, son los llamados siete pecados capitales, de los cuales los cuatro primeros ya fueron desarrollados anteriormente. El primero es la **soberbia**, el segundo la **avaricia**, el tercero la **lujuria**, el cuarto la **envidia**. El quinto pecado en el que caen los amantes es la gula, dice de él: ...”*Deste non se puede escusar, el que ama o es amado, de muchos excesivos comer e beberes en yantares*³⁸”... Los enamorados hayan placer en las cenas o bebidas voluptuosas dando lugar al exceso de todo tipo.

El sexto pecado mortal es la ira, de ella dice: ...”*non ha cosa más irada que amador o amadora, si le tocan en cosa que bien o plazentería*³⁹”... Dos son las razones más importantes por las cuales los amantes sucumben ante este estado la falta de respuesta del otro a sus avances. O los celos, que provocan malos entendidos y terminan produciendo la muerte o terribles peleas. Finalmente el séptimo pecado mortal es la

³⁶ En obra citada de Alfonso Martínez de Toledo. Libro Primero. Pág. 35. Ed. Porrúa. S. A. México. 1991

³⁷ En obra citada de Alfonso Martínez de Toledo. Libro Primero. Pág. 36. Ed. Porrúa. S.A. México. 1991.

³⁸ En obra citada de Alfonso Martínez de Toledo. Libro Primero. Pág. 40. Ed. Porrúa S.A. México. 1991.

³⁹ En obra citada de Alfonso Martínez de Toledo. Libro Primero. Pág. 40-1. Ed. Porrúa S. A. México. 1991.

pereza, los amantes solo se mueven con presteza en cuestiones del amor, pero en todo lo demás se vuelven perezosos. Así concluye el Arcipreste que quienes se dejan guiar por el amor deshonesto, terminan por destruir las virtudes que Dios aprecia en todo buen cristiano.

Reflexiones Finales

El Arcipreste como se a expuesto en la introducción, analiza el amor entre hombre y mujer, considerando siempre que esta relación da lugar a un amor loco o malsano, dado que provoca en los amantes una pérdida del control de sus emociones y los lleva a equivocarse el camino, es un reduccionista puesto que la causalidad de la mayoría de los males es atribuida al amor sexual. Asimismo recalca como se pierde el fervor cristiano y como los amantes incumplen los mandamientos, incluso cometen pecados considerados capitales por la Iglesia. Luego de toda la argumentación esgrimida, puede emitir un juicio sobre los males que produce el amor alocado y apasionado, culpando de todos ellos a las mujeres.

Por lo tanto su posición moralista convierte la obra en un detallado libro de consejos sobre lo que no debe hacerse. Además la misma no debe considerarse como una producción aislada de una persona que piensa de esa forma; sino que es parte de una corriente que dentro de la Iglesia va a ser conocida como la de “**los moralistas**”, aunque en este caso llevada a puntos extremos, prescribe todas las normativas que deben cumplir los buenos cristianos. Incluyendo los que están casados y los que han decidido tomar los hábitos.

Tal como se dijo al comenzar, el tema del **amor loco o amor profano** aparece mencionado en la literatura medieval como objeto propiciatorio de los males que van a arrastrar a la sociedad, a la familia, y a los hombres. De ese modo el Arcipreste en su análisis no se aleja de este punto y siempre busca acentuar la culpa y el castigo para aquellos que se alejan de camino correcto, además condena la idolatría en la que incurren los que aman apasionadamente. Este autor en ningún momento de la obra alude al amor sereno y racional, el cual estaba aprobado por la Iglesia, su obra solo se concentra en la variante amorosa pasional, dejando una mirada parcializada del amor.

El tema del adulterio, la fornicación y la lujuria, son aspectos que la Iglesia ha hecho énfasis siempre, procurando frenar estos impulsos. El adulterio es rechazado, puesto las relaciones podían traer como consecuencia la concepción de hijos ilegítimos y la consecuente dispersión de los bienes familiares. Las otras eran rechazadas porque las relaciones sexuales no eran aceptadas y solo se las toleraba porque era la única

forma de lograr la concepción. Por ello también se encontraban tan pautadas las relaciones sexuales dentro del matrimonio, de acuerdo a algunos estudios realizados; entre todas las prescripciones que el calendario litúrgico establecía y sumando los días de menstruación femenina, los períodos de embarazo y lactancia; la vida sexual del matrimonio medieval estaba muy limitada. Claro está que no todos conocían las disposiciones eclesiásticas, lo que hacía notorio el contraste entre la teoría y la realidad en el plano amoroso.